

nuestras investigaciones basadas en fotografías de forma atractiva y creativa, aunque esas representaciones deben ir acompañadas del correspondiente análisis escrito y cumplir con todos los requisitos académicos del trabajo científico.

Mención aparte merecen las entrevistas, intercaladas a lo largo del libro, con investigadores que utilizan fotografías en sus investigaciones así como ejemplos concretos de investigaciones realizadas a partir de fotografías, algunas de las cuales están directamente vinculadas con temas de especial interés para nosotros como la historia de la infancia o la construcción de la identidad de docentes.

En síntesis, estamos ante un libro que aportará muchas y sugerentes ideas a los investigadores que quieran utilizar fotografías como fuente y, especialmente, a los historiadores que ilusionados nos hemos acercado a esta fuente a veces sin plantearnos las cuestiones conceptuales o metodológicas en que se debe cimentar nuestro trabajo. En último término, las fotografías, y otras imágenes, pueden ser interpretadas como los textos y evaluadas o criticadas como evidencias de lo que describen.

CARMEN SANCHIDRIÁN BLANCO

TRÖHLER, Daniel: *Pestalozzi y la educacionalización del mundo*, Barcelona, Octaedro Editorial, 2014, 232 pp. ISBN: 978-84-9921-529-7.

Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827) fue considerado el padre fundador de la escuela moderna. Debido a ello, Daniel Tröhler, catedrático en el Instituto de Educación y Sociedad de la Universidad de Luxemburgo y director de su Escuela de Doctorado en Ciencias de la Educación, nos muestra otra visión sobre este pedagogo, pero no de manera aislada, sino encuadrando su pensamiento político, social y educativo en el tiempo y en la sociedad en los que éste vivió.

Este libro no comienza con el nacimiento de Pestalozzi ni termina con su fallecimiento, sino que empieza haciendo un breve análisis del contexto político, social y educativo del siglo XVIII y XIX, y finaliza con la difusión y el culto que se le otorgó al método de Pestalozzi tanto en Europa como en Estados Unidos. No obstante, este relato no es una biografía de Pestalozzi, ya que lo que pretende el escritor es acercar al público las razones por las que el método de Pestalozzi tuvo una gran difusión y las causas de su decadencia, y todo ello relacionando la vida de este pedagogo con el contexto en el que vivió.

Centrándonos en el título de este libro encontramos una palabra que nos muestra la principal causa de que el método de Pestalozzi fuese tan revolucionario en su época. Ésta es «educacionalización» y podemos definirla como la percepción de los problemas sociales como problemas educativos. Este término tiene una especial relevancia en la época y en la vida de nuestro protagonista, porque su pensamiento político y su forma de ver la sociedad en la que él vivía le llevó a afirmar que la educación era la solución a los principales problemas de las clases más pobres. Es decir, en Zúrich había instaurada una República, pero ésta no seguía los principios de esta forma de poder, sino que al final los más acaudalados eran los que estaban en el poder y los más desfavorecidos no podían acceder a él y, por tanto, seguían en una espiral de la que no podían salir. Esta razón llevó a Pestalozzi a asentar las bases de su método, donde, en sus inicios, se promulgaba que a través de la educación se debía proporcionar al niño una formación profesional.

Sin embargo, debido a una serie de acontecimientos, Pestalozzi fue trasladado a Stans, donde se dio cuenta de que la formación académica era un aspecto secundario y estableció que la educación del niño debía nacer de un idilio familiar y se tenía que desarrollar en tres fases: la primera es el amor, que en el niño se desarrolla a través de la satisfacción de sus

necesidades básicas; una vez alcanzado este nivel los niños tienen que desarrollar un camino y una práctica de vida que les lleve a las «grandes verdades», aunque siempre bajo la orientación y el consejo; y, para finalizar, Pestalozzi establecía la enseñanza del lenguaje para que los niños pudiesen verbalizar esas grandes verdades. En esta situación observamos como Pestalozzi dio una importancia más teórica a la formación profesional y una importancia más práctica a la educación moral elemental.

A partir de este momento Pestalozzi terminó de redefinir su método y estableció que la mejor educación es la que sigue el desarrollo evolutivo del niño. No obstante, su afán por difundir su método le llevó a redactar una serie de cartas y libros y a aplicar su método en dos institutos que él dirigió, aunque en el último de ellos se percibió la inestabilidad de este pensamiento educativo.

Tras la difusión y relevancia otorgada en diferentes países, los profesores que acudieron hasta los institutos de Pestalozzi para aprender e implantar este método se dieron cuenta de que este pensamiento educativo era revolucionario, pero difícil de aplicar en otros contextos que no fuesen en el que se había iniciado. Es, por ello, que una serie de seguidores del método lo criticaron e intentaron darle la visión que ellos creían correcta. De esta forma surgieron una serie de institutos con el nombre de Pestalozzi, pero que no seguían el método tal y como éste lo había redactado. Estas visiones diferentes fueron el motivo por el que este método fue decayendo en los últimos años de vida de Pestalozzi, y el que suscitó una serie de críticas que afectaron a la autoestima de este pedagogo.

A través de la obra de Daniel Tröhler podemos conocer las razones por las que se consideró a Pestalozzi el padre fundador de la escuela moderna, aunque él solo fue un elemento, muy importante, de la creación de este tipo de escuela. Además, el hecho de narrar la biografía de Pestalozzi relacionándola con los acontecimientos

políticos y sociales propios de ese periodo nos da una visión más completa de la incipiente necesidad de educacionalizar el mundo, y de los motivos por los que este método tuvo una gran difusión, ya que en esa época la educación de las clases pobres no era un objetivo prioritario de la política.

Para finalizar, citando a Skinner (2002a), «ese estudio histórico [tiene] el poder de transformarnos, de ayudarnos a pensar de forma más efectiva sobre nuestra sociedad y su posible necesidad de reforma y renovación» (p. 26, en Tröhler, 2014: 201-202), porque «aprender del pasado... es descubrir una de las llaves de la propia autoconciencia» (Skinner, 2002b: 89, en Tröhler, 2014: 202). En otros términos, conocer el pasado nos ayuda a interpretar el presente y a tener una visión más amplia y completa sobre nuestra historia y lo que conllevó que se originasen unos hechos/acontecimientos u otros, y este libro cumple esta función.

MARÍA DOLORES MOLINA POVEDA

vv. AA.: *Mujeres en vanguardia. La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2015, 399 pp.

En octubre de 2015 se cumplieron cien años de la apertura en Madrid de la Residencia de Señoritas o Grupo Femenino de la Residencia de Estudiantes. Con motivo del centenario, Acción Cultural Española y otras instituciones organizaron una exposición conmemorativa, inaugurada en el Pabellón Trasatlántico de la Residencia de Estudiantes el 1 de diciembre de 2015, con el alentador título de «Mujeres en vanguardia. La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)». Fruto de la exposición es el interesante catálogo elaborado al efecto, en el que se recogen numerosos testimonios gráficos y una serie de estudios a cargo de especialistas en la